

Ensayo

CRUCES Y CENOTAFIOS EN LAS CARRETERAS:

IDENTIDAD CULTURAL SALVADOREÑA A TRAVÉS DE LAS CREENCIAS Y COSTUMBRES FUNERARIAS

Esmeralda Flores

 <https://orcid.org/0009-0004-3649-6877>
esmeralda.flores@uees.edu.sv

Docente Investigadora

Universidad Evangélica de El Salvador, El Salvador.

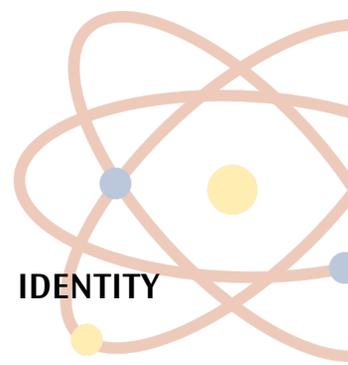
Recibido: 05/01/23 Aceptado: 26/04/23

RESUMEN

El objetivo de este ensayo es fortalecer la identidad cultural salvadoreña, destacando las creencias funerarias del uso de cruces y cenotafios colocadas en las carreteras tras morir un familiar o ser querido, generalmente por un accidente de tránsito. Para ello, se revisaron textos, artículos e investigaciones vinculadas al tema, luego se analizaron estos y sus implicaciones en la construcción de este ensayo. También se realizó una visita al Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán para recabar datos museográficos vinculados a la identidad salvadoreña.

Palabras clave: cruces, cenotafios, creencias, identidad, costumbres





CROSSES AND CENOTAPHS ON THE ROADS: SALVADORAN CULTURAL IDENTITY THROUGH FUNERAL BELIEFS AND CUSTOMS

ABSTRACT

The objective of this essay is to strengthen Salvadoran cultural identity by highlighting the funerary beliefs associated with the use of crosses and cenotaphs placed along roads after the death of a family member or loved one, typically due to a traffic accident. To achieve this, texts, articles and research related to the topic were reviewed and their implications were analyzed for the construction of this essay. Additionally, a visit was made to the David J. Guzmán National Museum of Anthropology to gather museographic data linked to Salvadoran identity.

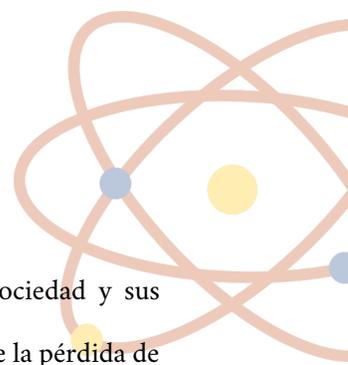
Keywords: crosses, cenotaphs, beliefs, identity, customs

DESARROLLO

Las costumbres y creencias de la población salvadoreña van construyendo y redefiniendo la sociedad, determina patrones de conducta y de convivencia social; por lo tanto, conocer sobre este tema y difundirlo permite fomentar el respeto hacia las costumbres que se practican. La identidad cultural se asocia con gastronomía, vestimenta, música, danza, etc. Pero las costumbres y creencias de los procesos fúnebres se han centrado en las características culturales de la sociedad salvadoreña y representan sus creencias e identidad.

Documentar estas costumbres o creencias funerarias es importante porque, como menciona García Espada (2015), “todo sentido de pertenencia depende de la prevalencia de unos determinados derechos, símbolos y mitos sobre otros” (párr. 7). En otras palabras, forma parte de la construcción de la identidad cultural salvadoreña garantizar el respeto por las diferentes creencias funerarias y visualizarlas.





Los procesos y creencias de la muerte son características culturales que determinan una sociedad y sus habitantes, su identidad, religión y tradiciones, por lo que los rituales y acciones realizadas sobre la pérdida de un ser querido representan significativamente las creencias populares funerarias transmitidas automáticamente de generación en generación.

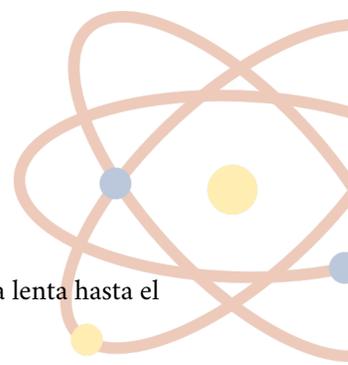
Los rituales funerarios generalmente surgen como estrategia de parte de la humanidad para afrontar los múltiples sentimientos que conllevan la pérdida de un ser querido. Como menciona Torres (2006), “se celebra un conjunto de actividades para acompañar a los dolientes y al fallecido en tan difícil tránsito de la vida a la muerte, así como para superar el proceso mental de negación que se manifiesta a través de la rabia, la ira, el desconsuelo, entre otros” (p. 112). Perdomo (2022) agrega:

La muerte está presente en el gran ciclo, no importa el oficio, condición socioeconómica, etnia o educación hasta los dioses temen cuando las Parcas (Moiras o Nornas para otras culturas) cortan el hilo. Esta es una idea que podría sonar trágica, oscura, pesimista pero así es el mundo que habitamos. Pensamos que al morir todo se acaba, y depende mucho de las diversas concepciones que tenemos del más allá. (párr. 1)

Por lo tanto, los múltiples procesos funerarios también representan la dinámica de convivencia social que gira en torno a la muerte. De acuerdo con Torres (2006), “son estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre seres humanos y sus culturas” (p. 116), es decir, forma parte de la dinámica social y por lo tanto es importante determinar o visualizar la importancia que tienen para las personas prácticas esas costumbres.

Como muestra de esa convivencia social durante el duelo, la cultura funeraria de El Salvador contempla una etapa llamada “vela” que comúnmente dura una o dos noches, y es un tiempo en el que familiares, amigos y conocidos llegan a compartir un último momento con la persona que ha fallecido y acompañan a la familia doliente. Durante la “vela” generalmente se comparten alimentos como tamales, café y pan dulce, dependiendo





de los recursos con los que cuenta la familia. Luego se lleva a cabo el traslado del ataúd de forma lenta hasta el lugar del entierro (cementerio). Según Pinto (2016):

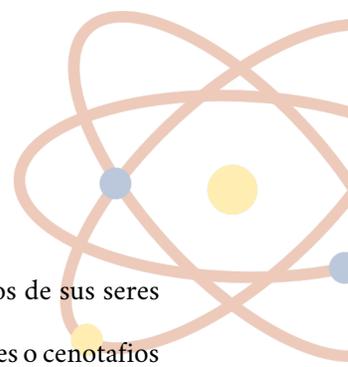
La muerte es un hecho social trascendente asociada a creencias, actitudes y representaciones. En estos tiempos, su significado es cambiante y puede transformarse continuamente durante la vida, cambiando de acuerdo con la experiencia personal de cada uno y a la cultura a la que se pertenezca. (p. 114)

En otras palabras, las costumbres y creencias se van transformando y adaptando conforme se desarrollan diferentes acontecimientos históricos, sociales, políticos, etc. Uno de esos acontecimientos históricos es el proceso de colonización por parte de los españoles que se asentaron en el territorio salvadoreño, teniendo como resultado múltiples adaptaciones culturales, sociales, políticas y, por supuesto religiosas. Un ejemplo es el uso de cruces en tumbas y cenotafios. Pinto (2016) afirma que “en la ejecución de los diferentes rituales fúnebres es evidente la presencia del sincretismo generado a través de los procesos de mestizaje” (p. 121).

Los rituales o creencias funerarias permiten o facilita la cohesión grupal para afrontar la incertidumbre o miedo hacia lo que realmente sucede después de la vida terrenal. Torres (2006) menciona que se ritualiza el acto de morir para hacerlo más comprensible, generando un “sentido de supervivencia social”. Sobre este punto Perdomo (2022) afirma lo siguiente:

También existen las concepciones sobre que los vivos los mantienen “vivos” en ese espacio donde estuviesen, existen culturas que creen que si no se les recuerda al otro lado estos seres amados se pueden convertir en demonios, algunas personas visitan a diario los cementerios para conversar con quienes se fueron porque piensan que nunca se han ido y están siempre presente, otros piensan que se deben dejar ir incluso quemar todo, deshacerse de sus cosas y dejar que sean felices ahí donde quiera que estén. Incluso hay culturas que han creado fechas conmemorativas para recordar a todos los muertos y hacerlos regresar y pasar un día del año juntos en medio de celebración con comida, bebida, música, toda una parafernalia. (párr. 2)





Además, dentro de esas costumbres se incluye colocar las cruces donde permanecerán los restos de sus seres queridos. Si el familiar o ser querido falleció cerca de una carrera, la familia recurre a colocar cruces o cenotafios justo donde la persona ha fallecido generalmente por un accidente de tránsito.

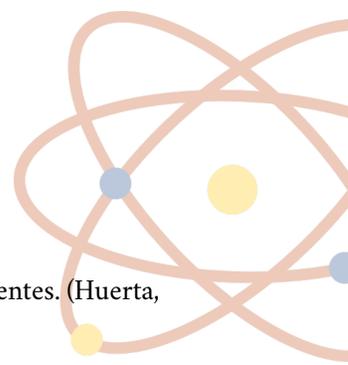
Construir cenotafios y/o capillitas en memoria de quienes fallecen en las carreteras es una actividad que se ha hecho tradición en prácticamente todos los países de Latinoamérica, y por lo ostentoso de las mismas, por su magnitud, complejidad o sencillez de los diversos elementos que las rodeas, constituyen verdadera manifestaciones culturales y auténticas expresiones de religiosidad popular” (Huerta, Hernández y Padilla, 2018). (párr. 8)

Actualmente, en El Salvador podemos observar cómo en algunas carreteras hay cruces o cenotafios (ver anexos) colocados en lugares donde han fallecido sus familiares, la mayoría por accidentes causados por vehículos de esas zonas. Estas cruces se decoran con flores o coronas de papel o elaboradas de plástico, a veces utilizan material más resistente como cemento, azulejos, etc.

Estos espacios dedicados a la memoria de un ser querido son visitados con frecuencia el 2 de noviembre, fecha en la que se celebra el “Día de los santos difuntos”, por lo que a lo largo del día se puede observar cómo familiares y amigos limpian las tumbas, las pintan, colocan flores: “el culto a los muertos, como todo rasgo cultural, cambia por la dinámica de la propia cultura y por influencias de otras culturas” (Pinto, 2018, p. 122). La colocación de cruces o cenotafios en las carreteras es una representación de la necesidad de las personas dolientes por materializar y procesar el duelo por su pérdida:

Una de esas manifestaciones se origina de la tradición, costumbre o hábitos de muchas personas que, de algún modo materializan y expresan su duelo por la pérdida de familiares o amigos, a quienes luego de morir, en su honor y memoria, indistintamente construyen cenotafios, montículos a ras de tierra de dos o tres niveles, para edificar, empotrar o colocar sobre ellos capillitas y cruces lo más cerca posible





del lugar donde fueron recogidos los cuerpos con o sin vida, después de los fatales accidentes. (Huerta, Hernández y Padilla, 2018). (párr. 4)

Por lo tanto, quienes colocan una cruz o cenotafio donde falleció un ser querido lo hace creyendo que así honra la vida de esa persona, y es un espacio donde suelen asistir y tomarse el tiempo para realizar prácticas vinculadas a recordar a su familiar.

En El Salvador se practican diferentes religiones como resultado de los diferentes procesos históricos de mestizaje, por lo que el afrontamiento de un duelo a través de la religión contribuye a darle un sentido positivo a la pérdida de un ser querido, ya que la fe y sus creencias le permiten al doliente disminuir el sentimiento de soledad. Yoffe (2014) afirma que “la frecuencia de asistencia a la iglesia y de participación en servicios religiosos y en ritos privados refuerza las creencias religiosas; a la vez que amortigua los efectos negativos de los hechos estresantes y/o traumáticos” (p. 149).

Por tanto, permitir a las personas -conforme a sus creencias y religión- colocar cruces y/o cenotafios a orillas de las carreteras es muy importante para que los dolientes pasen por ese proceso, para ayudar a los deudos a afrontar la pérdida de un ser querido solemnemente.

Esto forma parte de la humanización de los rituales y/o procesos, mejora la calidad de vida en el área emocional durante y después del duelo. Yoffe (2014) afirma que “se corroboraron efectos positivos de la participación en ritos funerarios colectivos y privados y en rituales de duelo por la muerte de un familiar (padre/madre, esposo/esposa, hermana/hermano)” (p. 151).

Durante la conmemoración del día de los difuntos (2 de noviembre), colocar flores, arreglos artificiales, velas, fotografías u otros objetos en el lugar donde falleció un ser querido (una carretera) es considerada una forma de honrar la memoria. Según Yoffe (2014) “La participación en rituales mortuorios colabora en el logro de bienestar a través de la búsqueda espiritual que permite la conexión de los individuos religiosos con una fuerza





superior a éstos, promoviendo estados positivos de tranquilidad, confianza y sentido de la vida en los deudos” (pág. 149).

Además, afirma que “Cuando se enfrenta la muerte de un ser querido surge una sensación de unidad con los demás, que incluso provoca una renovación del interés por la vida. Los rituales refuerzan las emociones y fortalecen la cohesión y la movilización social” (pág. 148). Por tal razón, es importante validar, respetar y reconocer las diferentes creencias que giran en torno a los procesos de duelo conforme a las creencias de cada sociedad.

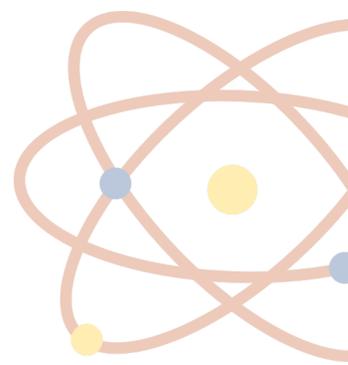
CONCLUSIÓN

Para concluir, es importante considerar las múltiples implicaciones y significados que tienen para los deudos colocar cruces o cenotafios en el lugar donde ha fallecido su ser querido, ya que esto les facilita lograr el consuelo por su pérdida, vivir la etapa de duelo y asumir la ausencia (física) de la persona fallecida, además, forma parte del proceso de recuperación emocional de los deudos.

Las cruces o cenotafios colocados en las carreteras se vuelven un lugar en donde los deudos pueden expresar sus sentimientos, realizar actos simbólicos que, desde sus creencias, les permitan sobrellevar la pérdida de sus seres queridos. Como menciona Yoffe (2014), participar en rituales o costumbres en torno al duelo “ayudan en la disminución de la aflicción y el malestar y facilitan la aceptación de la pérdida”.

En definitiva, colocar las cruces o cenotafios en las carreteras permite simbolizar la muerte, es una práctica que facilita recordar y honrar a su ser querido para obtener consuelo o resignar a la pérdida, esperando que esto les permita procesar y/o asimilar su duelo para reincorporarse a su nueva realidad. Además, documentar y visibilizar este tipo de costumbre y/o creencias forma parte de los procesos de construcción de identidad cultural, como reflejo del sincretismo religioso que caracteriza a El Salvador.

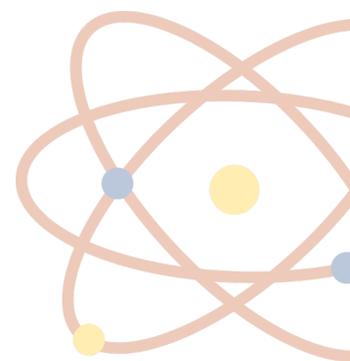




REFERENCIAS

- Barrera Ponce, S. (29 de octubre del 2021). La flor de muerto. *Medium*.
<https://susanabarreraponce.medium.com/la-flor-de-muerto-ed1495d07f85>
- García Espada, A. (11 de junio del 2015). De qué hablamos cuando hablamos de Religiosidad Popular Salvadoreña. *Los Blogs de El Faro*. https://losblogs.elfaro.net/el_viajero_medieval/2015/06/de-qu%C3%A9-hablamos-cuando-hablamos-de-religiosidad-popular-salvadore%C3%B1a.html
- Huerta Gaytán, P., Vital Hernández, Ma. del R., Padilla Muñoz, M. A. (julio, 2018). Consideraciones legales sobre la construcción y colocación de cenotafios y cruces en carreteras de altos sur de Jalisco, México. *Revista Atlante: Cuadernos de educación y desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/07/colocacion-cenotafios-carreteras.html>
- LPG (8 de noviembre del 2015). Exponen tradiciones y prácticas funerarias realizadas en el país. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Exponen-tradiciones-y-practicas-funerarias-realizadas-en-el-pais-20151108-0036.html>
- Perdomo Barraza, M. (31 de octubre del 2022). *El miedo a morir por siempre*. LinkedIn.
<https://www.linkedin.com/pulse/el-miedo-morir-por-siempre-marcelo-perdomo-barraza/>
- Pinto Saravia, N. S. (julio-diciembre, 2016). Antropología de la muerte: ritos donde se llora, canta y ríe con la muerte. *Boletín Antropológico*, 34(92), 113-124. <https://www.redalyc.org/pdf/712/71249541006.pdf>
- Torres. D. (diciembre, 2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *SAPIENS*, 7(2), 107-118.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41070208.pdf>
- Yoffe, L. (agosto-diciembre, 2014). Rituales funerarios y de duelo colectivos y privados, religiosos o laicos. *Avances en psicología*, 22(2), 145-163. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.182>





APÉNDICE

Fotografías de cruces y cenotafios en el kilómetro 9 de la Prolongación Boulevard Constitución hacia el redondel Integración (actualmente algunas fueron removidas por la construcción del paso multinivel Integración).

Figura A1



Figura A2



Figura A3

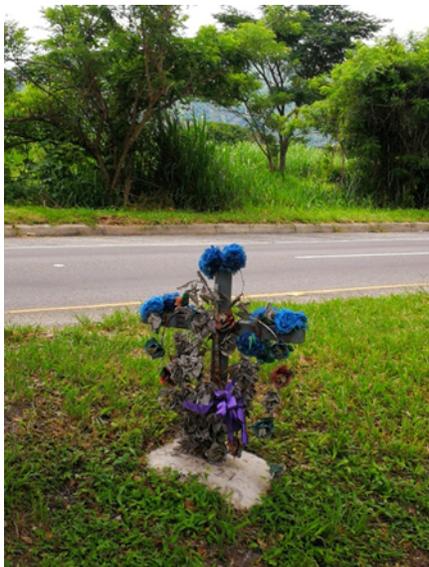


Figura A4

